

## Serie Justicia – Parte 06

### “¡Ni una condenación más!”

Pastor Erich Engler

Mateo 6, versículo 33:

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”.

¡Gracias Jesús! “y todas estas cosas os serán añadidas”.

Durante algunas semanas estamos tratando el tema de la justicia de Dios.

Se trata de un tema maravilloso, nosotros no nos referimos al tema desde una perspectiva teológica, sino que queremos comprenderlo desde una perspectiva práctica, especialmente aquello que nos ayuda en la vida diaria. Hemos considerado algunas cosas conjuntamente.

Hemos considerado la palabra "buscad". En el original griego es “zetéo” y significa profundizar una cosa. Buscad significa que nosotros queremos saber con precisión lo que es la justicia. Queremos profundizar, y esto es lo que estamos haciendo durante esta serie. Queremos comprender su profundidad. La última vez nos hemos referido a que el poder de la justicia espiritual tiene influencia sobre nuestro cuerpo, sobre nuestra vida natural y sobre todo tiene gran influencia sobre mi fe. La fe verdadera y correcta se establece únicamente por la comprensión de que sido hecho justo. Si no tengo esta base y fundamento, jamás podrá desarrollarse una fe correcta. ¿Existe una fe correcta y una incorrecta? Hay una forma correcta de fe y por otra parte hay muchas formas de fe, muchas cosas extrañas por creer. Existen personas que se arman ellos solas dogmas y formas de creer. Existe una fe correcta y verdadera y esta está fundamentada en la justicia.

Hoy quiero considerar con ustedes algunas cuestiones referidas a cosas que Dios quiere hacer en tu vida por medio de la justicia. En unos momentos comenzaré con ello. Existe un poder de justicia y este poder tiene influencia en mi vida de fe. Nosotros lo denominamos: “el poder de creer lo correcto”.

Eso es aquello por lo cual yo vivo, yo quiero que la gente vea a Jesús, si tú ves a Jesús y le crees a él, no puedes estar en el camino equivocado. ¿Verdad? Por eso es tan importante que siempre coloquemos a Jesús en el centro. En base a Segunda de Corintios capítulo 5, versículo 21 tenemos a Jesús siempre en el centro. Este versículo es muy importante para poder comprender muchas cosas.

Segunda de Corintios capítulo 5, versículo 21 nos revela el fundamento.

“Al que no conoció pecado (este es Jesús), por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”.

No es la primera vez que les leo este pasaje. Yo repito reiteradamente en los versículos importantes y fundamentales. Es que por leerlos o escucharlo solamente dos o tres veces no entendimos todo, pero si lo escuchamos una vez y otra vez, y otra vez, llega a ser una revelación en el corazón. Por eso es importante volver a colocarse constantemente sobre este fundamento.

Se trata de la justicia de Jesús. Nosotros nunca hemos hecho algo suficientemente bueno para ser llamados justos, pero sí creemos que podríamos haber hecho algo bueno, eso sería insuficiente para ingresar al cielo. No podemos por ejemplo aducir “a su tiempo he ayudado a un enfermo”, al fin al cabo si solamente se trata de nuestro comportamiento sin estar fundamentado en Jesús, no nos sirve de nada. Pero por otra parte un comportamiento fundamentado en Jesús es una impresionante bendición.

Se trata haber recibido a Cristo, nosotros no sabemos cómo se deciden las personas en los últimos instantes de sus vidas, por ello siempre hay esperanza, siempre hay esperanza. Y si tú piensas por ejemplo: “mi tía, mi tía era muy atea, pero tú no sabes lo que ha sucedido en los últimos instantes de su vida. Personas pueden decidirse en el último instante o respiro. Esa es nuestra última esperanza. Quizás alguien intercedió por esa tía y en el último instante ella tuvo una revelación de Jesús. Por eso siempre existe esperanza incluso en cuanto a personas que murieron, de las cuales tú piensas que no fueron salvas, “mi padre nunca habló respecto a fe” o “mi abuela nunca habló respecto a la fe conmigo”, “respecto a lo que yo sé desde mi perspectiva nunca puede afirmarse que hayan sido salvos”, pero repito que hasta el último respiro hay esperanza. Amén.

Inclusive hay esperanza en casos en que personas pierden el conocimiento hay esperanza. Jesús se le aparece a personas en visiones y sueños, y cuando despiertan tienen una nueva vida. Han visto a Jesús en el sueño o visión y aceptan al Señor.

Hace aproximadamente un año alguien nos envió un mensaje de texto, provino de una adolescente de 15 años la cual tiene una amiga que es miembro de nuestra iglesia. Nos comentó que algunas veces habían hablado respecto a la fe, pero nunca había tomado una decisión por Cristo. Y de pronto recibió un mensaje de texto de parte de su amiga, que es miembro en nuestra Iglesia. El mensaje había sido algo largo. Esta jovencita escribió que después de haber leído ese mensaje de texto llegó a ser salva. ¡Poderoso mensaje de texto! Y yo creo realmente que fue salva. Ella luego vino a la Iglesia y se comprueba en ella que realmente fue renacida. ¡Maravilloso! Ella ama a Jesús con todo su corazón y todo por un mensaje de texto. Un mensaje de Dios, amén. Un mensaje de texto de Jesús. Se lo había

enviado su amiga, la cual simplemente le escribió en el momento exacto, ella dice que fue así. ¿Sabes que puedes tomar una decisión mientras está leyendo un mensaje de texto? Mientras estás leyendo puedes decir en tus pensamientos "¡eso quiero!", en tu corazón sin haberlo expresado con tu boca. "¡Gracias Jesús!, desde este momento creo en ti". ¡Impresionante!

¿De qué manera se convierte un mudo? ¿De qué manera llega a ser salvo un sordomudo? Él no puede llegar a confesar, pero él puede creer. Jesús nunca dijo que serán salvos los que creen en él y confiesan con su boca. Jesús dijo que serán salvos aquellos que creen en él.

Pablo en Romanos 10 nunca quiso afirmar que nosotros podemos lograr nuestra salvación por medio de confesiones, sino que la confesión es el resultado de nuestra fe. Nosotros confesamos con nuestra boca a Jesús como resultado de que creemos en él. Pero en el caso de un sordomudo sería injusto que no fuera salvo por el hecho de no poder confesar con su boca. ¿Qué hace entonces el sordomudo para ser salvo?, él cree y lo expresa en su interior.

Dios es maravilloso, es siempre por nosotros, no nos coloca piedras en el camino, el hacer todo lo necesario para que podamos encontrar el camino a Jesús. Por eso nunca debemos hacerle las cosas difíciles a la gente. El camino para llegar a Dios es muy simple, el camino es pesado.

Antes el camino era pesado y difícil.

["porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan"](#).

Con estas palabras Jesús no se está refiriendo a la puerta para entrar al cielo, cuando afirma que la puerta es estrecha, se está refiriendo a la puerta de la justicia propia de los fariseos. Porque en ninguna de las cartas de Pablo y de Pedro encontramos que se nos diga que el camino a Jesús es difícil y estrecho, o que sólo pocos serán salvos.

Eso se refiere a la autojustificación de los fariseos.

En Apocalipsis encontramos que Jesús es la puerta abierta, la puerta abierta. ¡Aleluya! Jesús es la puerta abierta y no es la puerta estrecha. La puerta estrecha era el camino de la ley y de los profetas. Ese es el camino angosto. Por eso digo que el nuevo pacto no comienza con el nacimiento de Jesús, el nuevo pacto no comienza con el sermón del monte, el sermón del monte no tiene absolutamente nada que ver con el nuevo pacto. El nuevo pacto comienza con la muerte de Jesús, porque tu testamento entra en vigencia recién cuando tú mueres.

Un pacto recién entra en vigencia con la muerte del testador. Un nuevo pacto comienza en la cruz, en el momento en que Jesús murió, allí comienza el nuevo pacto. Hay un pequeño tiempo de transición hasta Pentecostés, momento en que comenzó la dispensación de la gracia con el derramamiento del Espíritu Santo, etc., etc.

Desde el nacimiento de Jesús hasta su muerte, el nuevo pacto todavía no había entrado en vigencia. Esos 33 años regía aún el pacto de la ley, es el tiempo en que vivió Jesús. Por eso está escrito que después que Jesús murió, el velo del templo se rasgó y eso indicaba que el nuevo camino entró en vigencia. El velo se rasgó recién cuando Jesús estaba colgado en la cruz, recién entonces, y cuando el velo se rasgó significó el fin de la ley. ¡Aleluya! La ley fue completamente abrogada, y esto válido para toda la humanidad.

Y con ello todos los gentiles, quienes son todos aquellos que no son parte del judaísmo, ingresaron directamente al nuevo pacto. A nosotros los gentiles, nunca se nos impuso un pacto. Contempla lo siguiente en Efesios capítulo 2.

Efesios 2, versículo 11:

“Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne”.

Por eso nosotros no tenemos absolutamente nada que ver con el judaísmo. Esto es el judaísmo.

Versículo 12: “En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa”

A nosotros los gentiles, tú y yo nunca se nos dio un pacto de ley.

La ley fue dada exclusivamente a los judíos. Tú y yo no tenemos absolutamente nada que ver con la ley. Absolutamente nada que ver. Nosotros estábamos excluidos, estábamos alejados de ello, no teníamos nada que ver con ello, éramos ajenos a los pactos de la promesa.

“sin esperanza y sin Dios en el mundo”.

Pongamos un ejemplo, ¿cómo podía un suizo, argentino, cubano o cualquier otro gentil llegar a ser salvo hace más de 2000 años? La única posibilidad era convertirse al judaísmo. Se los denominaba prosélitos. Anteriormente al nuevo pacto. En aquel entonces había que convertirse al judaísmo, comprometerse a guardar los mandamientos, cambiar la confesión. Algo semejante existe todavía hoy en día. Y de esa manera, con un poco de suerte el gentil era aceptado. Se lo registraba y se incluía en la religión judía como prosélito. De esa manera el gentil tenía acceso al judaísmo. Pero si por el contrario el gentil no hacía eso, estaría completamente excluido. Los gentiles no tenían esperanza y estaban completamente sin Dios.

Pero sucedió el milagro, vino Jesús le dijo a la completa humanidad, tanto judíos como a gentiles, ustedes vienen a estar completamente bajo mi nuevo pacto. Israel rechazó su propuesta y el resto del mundo la aceptó, de esa manera nosotros nos encontramos desde hace 2000 años totalmente bajo el nuevo pacto. Por eso este pacto es el único pacto que deberíamos conocer. Nosotros no estudiamos nunca el Antiguo Testamento porque queramos descubrir las leyes que tenemos que cumplir, sino lo máximo que hacemos es tratar de encontrar a Jesús en la ley, tipológicamente hablando.

¿Por qué razón la gente acepta a Jesús bajo nuevo pacto y luego comienza a estudiar las leyes del antiguo? Lo que deberían hacer es ocuparse con el nuevo pacto, con el nuevo pacto de la gracia. Dios nunca planeó colocarnos bajo el antiguo pacto, sino que nos colocó directamente bajo el nuevo pacto. ¿No es esto maravilloso? Estar completamente y directamente bajo el nuevo pacto es lo mejor que nos podría suceder. Este mensaje es el que debemos esparcir, un mensaje de la generación de Benjamín, queremos que la gente que recibe a Cristo sepa que somos completamente libres del pacto de la ley. Y nos podemos rendir concretamente al nuevo pacto en Jesús. ¡Aleluya! ¡Gracias Jesús!

Y por lo tanto el favor de la justicia tiene influencia sobre mí fe. La fe depende de los pactos a los que les prestas oído. De eso depende tu fe y lo que tú crees. ¿Prestas oído al antiguo pacto? ¿Prestas oído nuevo pacto o haces lo que la mayoría de los creyentes hace actualmente? Prestar oído a ambos pactos, creció este sea que nos ocuparemos con el nuevo pacto. Amén. En esto se decide si creemos lo correcto.

Justicia. ¿Qué es lo opuesto a la justicia? ¿Qué es lo opuesto a la justicia? Culpable, condenado o enjuiciado. Mateo 12, versículos 36 y 37.

Son palabras de Jesús, no tengas pánico porque Jesús dice estas cosas en el marco de la ley, por eso no te asustes.

“Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio”.

Versículo 37: “Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”.

Justificado o bien condenado de acuerdo tus palabras. Jesús no dijo estas cosas en el marco del nuevo pacto, porque bajo nuevo pacto el creyente no es más juzgado. Porque Jesús fue juzgado por el creyente. Jesús cargó sobre si el juicio que tocaría al creyente. Por lo tanto Jesús ha nos ha perdonado todas las palabras ociosas. ¡Amén!

Juan 5, versículo 25. ¿Ves aquí la palabra juicio?

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”. O sea que no será juzgado. Si tú no eres juzgado, entonces no tienes que dar cuenta de tus palabras. ¡Amén! ...no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”.

Esto significa estar en Cristo. Jesús fue juzgado y condenado, el rindió cuentas. Él es justo y yo he sido justificado, aleluya. Él fue juzgado, para que yo nunca fuera juzgado. Con ello Dios también ya me perdonó toda palabra ociosa, y justamente por ello yo tengo todo el poder de controlar la lengua y mis palabras. Y no a la inversa. Recién ahora tengo todo el poder para expresar las palabras correctas, porque los labios del justo destilan gracia.

Puedo decir que Jesús en su gracia me ha perdonado cada palabra, expresando esa verdad histórica hablando gracia. Amén. Y si me ocupo con las cosas que Dios ha hecho por mí y por mi vida, entonces no vienen más a mi mente palabras ociosas. O al menos mucho menos que antes. Pero si constantemente me fastidio entonces tengo siempre palabras

negativas en mi boca. Y si estoy enfadado con Dios, entonces con más razón tengo palabras contraproduktivas y negativas en mi boca.

¿Verdad? Si él me fastidia porque es muy duro conmigo, y yo no puedo cumplir con sus demandas, tú no debes hacer esto, no debes hacer lo otro, etc, etc. Y si nos damos cuenta que no cumplimos con sus mandamientos, terminamos enfadándonos con Dios. Entonces también decimos palabras hirientes y desacertadas a nuestro prójimo. Estoy enfadado con Dios, y también estoy enfadado con mi esposa, porque Dios la ama más a ella que mí, eso te hace agrio.

Esa es la cuestión. Pero si estoy en paz con él, entonces yo soy mucho más benigno y misericordioso con los que me rodean. Porque yo ciertamente sé que el ya me perdonado anticipadamente todos mis errores, todos mis errores los cargó sobre si en la cruz. ¿Por qué razón entonces no ser misericordiosos respecto a los errores de mi prójimo?

Si mi corazón se siente abrigado, entonces irradío calor. Si mi corazón es duro, entonces otros experimentan esa dureza. Por eso Jesús abriga tu corazón, aleluya. Jesús siempre hará eso por medio de sus palabras.

Por tanto tú ves, que nosotros no seremos condenados, y lo que habíamos leído anteriormente se refiere al antiguo pacto, a la justicia de los fariseos, porque ellos quieren asegurarse de entrar al cielo y quieren controlar todo con su propia justicia. Palabras correctas, palabras incorrectas, todo sobre la balanza. Tus palabras te justifican o tus palabras te condenan. Eso no tiene absolutamente nada que ver con el nuevo pacto, sino con el antiguo pacto.

Creo que vemos aquí es una parte y lo opuesto. Por esa razón hago esta pregunta: ¿qué es lo opuesto a justicia? Condenación. Acompáñame a Romanos 8, versículo 1:

**“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”**

Si he recibido la justicia de Jesús, entonces no hay más condenación para mí. Porque de otra manera esta justicia no me aprovecha. No tendría efecto alguno. Por lo tanto solamente puedo tener una de estas cosas, pero no puedo tener las dos cosas a la misma vez. Yo no puedo tener justicia y condenación al mismo tiempo. Yo no me estoy refiriendo a nuestros sentimientos y emociones, los cuales muchas veces nos engañan y condenan. Sino que yo me refiero a la perspectiva de Jesús. Amén.

Nuestros sentimientos y emociones son como una montaña rusa. Tú dependes de los sentimientos o los sentimientos dependen de ti. ¿Conoces eso? Tú conoces tus sentimientos y emociones, algunas veces son así y otras veces son totalmente lo contrario. Por esa razón no andamos guiados por los sentimientos y las emociones, sino que nosotros andamos en fe. Andamos por fe. Aleluya.

La fe habla mejor, en un nivel mucho más alto que mis sentimientos. A veces sucede que los sentimientos y emociones en mí son muy fuertes, pero justamente en ese caso yo tengo que reaccionar y decir que mis sentimientos no son mi fe. Mi sentimiento puede ser quizás negativo, pero yo pongo mi fe por encima. Mi fe está por encima de estas emociones y sentimientos. No me siento muy bien, pero la Biblia dice que por las llagas de Jesús he sido

curado. Eso debe ser en todos los ámbitos. Andemos en fe y no simplemente en sentimientos o emociones.

Sentimientos buenos están en orden, por ejemplo sentimientos de gozo, pero tú sabes cómo es con los malos sentimientos.

Caminar en fe es algo completamente diferente al dejarse llevar por los sentimientos y emociones. Pero mucho más importante es que entendamos que sólo es posible lo uno o lo otro. Si somos justos, entonces no hay ninguna condenación. Por eso Pablo dice esto tan directamente. Pablo con sus palabras nos ayuda mucho.

“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”.

Hay muchos creyentes que tienen problemas con la segunda parte de este versículo:

“...los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”.

Sabes lo que dicen la mayoría de los creyentes, “sabes Pastor Erich, eso significa que si siempre estoy en el espíritu y no me entrego a cosas carnales, Dios no me condena. Si siempre ando en el espíritu, eso es lo que le agrada a Dios”. Tengo noticias para ti, tú andas muy poco en el espíritu. Tú andas mucho en la carne. Carne no es automáticamente algo malo. Pero Pablo se refiere aquí algo completamente diferente.

La mayoría de los creyentes interpretan que si andan en el espíritu, esto quiere decir que si no miro las revistas que están expuestas en el quiosco, entonces ando en él, entonces lo he logrado. Andar en el espíritu significa para ellos evitar miradas, pero andar en espíritu es elevar la mirada hacia Jesús. Esto es bueno. Andar en el espíritu no es evitar miradas. Andar en espíritu es elevar la mirada hacia Jesús.

Muchos piensan que sí evitan mirar todas las revistas y propagandas pornográficas que aparecen en los quioscos, evitan mirar, evitan mirar, entonces andan en el espíritu. ¡Pero eso de ninguna manera es andar en el espíritu! Andar en el espíritu es dirigir nuestra mirada hacia Jesús y no es evitar miradas. Por lo tanto en el momento que tienes delante de sus ojos esas cosas malas, dirige tu mirada hacia Jesús.

Andar en el espíritu es mirar constantemente a Jesús y andar en la carne es cuando no miramos a Jesús. Andar en la carne significa: "yo me miro a mi mismo y miro mis capacidades y esfuerzos por no mirar cosas pecaminosas". Eso es andar en la carne. Esas son las obras de la carne.

Israel quería justificarse por medio de obras. Justificación por obras es andar en la carne y eso significa que si intento entrar al cielo por mis obras me dejen entrar. Pero la justicia que es por la fe dirige su mirada hacia los logros y capacidades de Jesús, hacia lo que él ha hecho por mí en la cruz, aleluya.

Aquí está la esperanza, si por alguna razón no has podido evitar la mirada hacia un gráfico pecaminoso, entonces has fracasado, pero si tú elevas tu mirada hacia Jesús, entonces has ganado. Porque para ello murió Jesús, para eso murió, porque él sabe muy bien que tú y yo seguimos equivocándonos y cometemos errores. No porque queremos cometerlos intencionalmente.

Cuando digo estas cosas siento en el aire la pregunta: ¿pastor Erich, tú concedes licencia para pecar?

No lo estoy haciendo, pero la cuestión es exactamente esta, si constantemente miramos a Jesús, entonces ganamos. Amén. Y si elevamos nuestra mirada hacia Jesús y volvemos a elevar nuestra mirada hacia Jesús, elevamos nuestra mirada a mayor altura que dejamos de mirar esas tentaciones. Quitamos cada vez más nuestra mirada de por ejemplo esas revistas, pero no por nuestro propio esfuerzo, sino automáticamente, porque estamos mirando más a Jesús.

**“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”.**

No hay condenación para los que dirigen sus miradas a Jesús, porque ellos son los que andan en espíritu. Andan en el espíritu. Hablar en la carne es dirigir mi mirada hacia mí mismo. Así es que el Señor nos ayuda a liberarnos de todo aquello que nos molesta, que nos oprime en nuestras vidas.

Jesús simplemente te dice: "hijo mío, hija mía, mira siempre hacia mí". Eso es lo que nos dice: "mira siempre hacia mí, y yo te mostraré el camino como puedes mirar hacia mí, si aprendes a mirar hacia mí, eres preventivamente protegido". ¡Gracias Señor!

¿Puedes comprender lo que te estoy queriendo decir? Esta palabra "ninguna" que se encuentra en este versículo, "ninguna condenación", eso es en griego la palabra "oudén".

En griego la palabra "oudén" corresponde a la palabra "ninguna", y esa tiene un significado muy especial.

**“Ahora, pues, ninguna condenación”** en griego no significa solamente que no existe ninguna condenación; significa que no existe ni siquiera una sola condenación. No existe ninguna condenación y ni siquiera una sola.

A veces sin conocer este significado podemos interpretar las cosas equivocadamente. Si por ejemplo tenemos 100 problemas, y 99 los tenemos bajo control, eso significa para nosotros que ya no tenemos problemas. Pero la realidad es que seguimos teniendo un problema, ¿verdad?

Eso es justamente lo que la Palabra nos dice aquí, que no existe ni siquiera una sola condenación más. ¡Aleluya!

No es posible que Dios diga que no hay ninguna condenación y por ejemplo no te condene en un 99%, pero que te echa en cara un 1%. Totalmente imposible. Dios no dice que tú lo estás haciendo muy bien porque estás guardando nueve de los 10 mandamientos, pero queda uno que no lo estás guardando.

Dios no te reprocharía ni uno solo. Dios no actúa de esa manera. ¿Comprendes lo que estoy diciendo?

Cuando Dios Padre me mira, ve a Jesús. Lo mismo sucede cuando te mira a ti. Y si el Padre ve a Jesús, en el no encuentra ninguna falla ni pecado. Amén. Allí no encuentra ninguna falla, esto significa que no hay ni una sola condenación en tu vida. Eso es lo que significa la

palabra “oudén”. Por tanto, bajo ninguna circunstancia, bajo ninguna situación hay ni siquiera una sola condenación. Dios no te proporciona sentimientos de culpa. Aleluya.

Sigamos leyendo:

“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”.

La frase: “los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” no se encuentra en los manuscritos más antiguos. Esa frase fue agregada más adelante, a veces suceden esas cosas.

Versículo 2: “Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”.

Yo soy libre de la ley del pecado. Pecado es una ley y esta ley no gobierna más sobre mí. Pecado es una ley espiritual que no reina más sobre mí. Y también no reina más sobre mí si yo llegara a pecar. Esto es así porque Cristo me libró de la ley del pecado. Porque el pecado siempre trae como resultado muerte. De acuerdo a Primera de Corintios 15, la ley es el poder del pecado y de ello nos liberó el Señor. ¡Gracias Jesús!

Versículo 3:

“Porque lo que era imposible para la ley”

La ley era limitada, la ley no podía hacer ciertas cosas. ¿Qué es lo que no podía hacer? La ley no podía santificarte, la ley no podía hacer de ti una persona mejor, lo único que podía hacer es hacer de ti es un fracasado. Eso es lo que hacía la ley, la función de la ley era que tu comprendas que necesitas a Jesús. Esa era la única función de la ley. Que realicemos que necesitamos al Señor, que necesitamos a Jesús. Y nosotros no podíamos guardar la ley.

Aquello que la ley no logró, porque era imposible para ella, en nosotros hay demasiada carne lo que impide que podamos guardar la ley.

Hay demasiada carne en nosotros. No me estoy refiriendo sólo el cuerpo, sino que hay mucha carne en nosotros en cuanto a emociones, muchas cosas que no son espirituales, en diferentes niveles o ámbitos de nuestra vida. Estar demasiado concentrado en uno mismo. En tu vocabulario y la palabra más importante es “yo”. Esta es la palabra que más asiduamente utilizas. Yo, yo, yo, yo, yo creo, yo pienso, mío, mío, mío, yo quiero, mis pertenencias. Eso es carne.

En el momento en que mi prójimo me interesa más, entonces he ganado. Realmente no es algo demasiado fácil, eso se comprueba en la vida diaria. Por esa razón nuestra carne en la ley no era efectiva. Dios cambió las cosas enviando a su hijo Jesús.

“Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne”

Jesús vino en la misma carne, en las mismas emociones, al mismo mundo de sentimientos, al mismo mundo corporal como tú y yo, el experimentó lo que significa ser un ser humano que eso no es siempre muy fácil, y lo que para nosotros era imposible, lo quitó de nosotros. Él vivió una vida sin pecado, él vivió por ti una vida perfecta porque tú no lo puedes lograr por ti mismo, por esa razón Jesús es el ser humano que Dios Padre siempre ve. Eso es lo que significa estar en Cristo. Dos personas en una. Yo estoy vestido con el cuerpo correcto, estoy vestido con su cuerpo. Su cuerpo es igual al mío, sólo con la diferencia que Jesús no hizo nada equivocado y tampoco pecó, él hizo todo perfecto lo que yo en mi cuerpo no puedo hacer en perfección.

La laminina es una proteína que mantiene unido todo nuestro cuerpo si no fuera así nuestro cuerpo se desintegraría. Considera lo que está escrito en Colosenses capítulo 1, versículo 17:

“Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten”

Todas las cosas en él subsisten. En otra traducción en inglés, como también en español dice: " en Él se conservan unidas". " en Él se conservan unidas". La creación se conserva unida en Cristo. El universo, los sistemas solares, las galaxias, las células del cuerpo humano son conservados unidos. Jesús es el todo en todo. Si pareciera que tu vida se está por desintegrar, recuerda que Jesús es quien mantiene y la conserva unida. Tu vida no se va a desintegrar porque Jesús de sustenta. Amén.

¡Amén, aleluya!

Y por último vamos a Romanos capítulo 8, versículo 4:

“para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”.

Romanos 8 versículo 1:

“Ahora, pues, ninguna condenación”

Versículo 4:

“para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros”

¿Qué es lo opuesto a la justicia? Lo opuesto es condenación y juicio. Puede existir solamente uno o lo otro, pero no las dos cosas a la vez. Y porque tenemos la justicia de Cristo Pablo puede afirmar que no hay más condenación.

Dios te quita todo tipo de condenación y si tú piensas que fuiste desobediente, esa condenación también que te la quita. Si a veces parece que no tienes amor, esa condenación también que te la quita. Lo que cuenta es el amor de Cristo. Si tú piensas que tus pensamientos no fueron siempre puros, él te quita esa condenación. Él es nuestro sumo sacerdote quien es santo por nosotros. Dios mira los pensamientos de Jesús y no los nuestros. Dios te quita toda la condenación que te pudiera estar ocupando. Aleluya. Dios elimina toda la condenación en ti a fin de que tú puedas vivir una vida para él.

También a nosotros los pastores Dios nos quita todo tipo de condenación y presión. Por ejemplo la presión de tener que obligar a los creyentes a tener un comportamiento correcto. A tener que enseñarles que tienen que comportarse correctamente, que siempre tienen que decir lo correcto, y hacer lo correcto. Muchos pastores están bajo la presión de pensar que esa es su responsabilidad. La gracia de Dios es la que te enseña a comportarte bien en la vida y no yo como pastor. Nosotros los pastores no tenemos que enseñarte a ti comportamiento, la gracia te enseña.

Consideremos un pasaje más. Tito 2, a partir del versículo 11:

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres”,

Amén. Somos sanados solamente por estar en la gracia.

“enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente”,

¡No es el predicador quien te disciplina! ¡Hola! ¡No es el pastor el que este disciplina!

La gracia nos disciplina y no algún profeta o profetisa, o predicadora. La gracia nos disciplina, ¿qué es lo que está escrito anteriormente en el versículo 11? La gracia es la que nos disciplina.

Esto libera de presiones y de responsabilidad a los pastores y líderes de la Iglesia. ¿Qué sucede cuando en una iglesia hay gente que cae en pecado o hace un montón de tonterías? Los pastores y líderes se sienten culpables porque ocurrió en sus propias iglesias. Lo comprendo, porque yo también soy pastor y sé con qué pensamientos tenemos que luchar.

Yo hablo ahora desde la posición de quien es responsable. Yo sé cómo piensan y sienten los pastores cuando ocurren cosas semejantes.

De acuerdo a lo que dice la palabra vemos que lo que te enseña y corrige es la gracia. La gracia te enseña lo que tienes que hacer y que debes dejar de hacer. No es el predicador que debe hacer esto tampoco el Papa. La gracia nos enseña y corrige.

Puede ser que ustedes digan: "¡qué maravilloso, con cuantas cosas me bendice la gracia!"

La gracia libera a los creyentes, pero también libera a los mensajeros, para que puedan ser buenos embajadores de Cristo. Amén.

"¡Gracias Señor! ¡Aleluya! ¡Gracias Padre! Tendría muchas cosas más para compartir con vosotros, pero no tengo más tiempo. Continuaremos la próxima vez.

Padre te agradecemos por tu Palabra, tu Palabra nos libera, tu Palabra es la verdad, tu Palabra es hermosa y maravillosa. Conocer tu palabra, estudiarla y vivir en ella es un gran privilegio. Aleluya. Podemos someternos a tu palabra y andar en ella es un maravilloso privilegio. ¡Gracias Jesús! Tu palabra es la verdad, nos hace libres y siempre nos impartirá tu gracia, donde está presente la gracia también está tu verdad.

Donde se habla la verdad, también está presente el espíritu de la gracia. ¡Gracias Jesús! La gracia y verdad vinieron por medio de Jesucristo.

Te agradecemos por todo, te agradecemos porque todos aquellos que escuchen o lean esta enseñanza tendrán días bendecidos días delante de ellos. En el nombre de Jesús. Amén y amén.

 **iglesiadelinternet**  
El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)

[ministerio@iglesia-del-internet.com](mailto:ministerio@iglesia-del-internet.com)

**Donaciones, transferencias bancarias:**

**"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11**

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

**Más información en:**

**[www.iglesiadelinternet.com/donaciones](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones)**